



EN MI RINCON

Esperado y misterioso encuentro

0040360



Cuando leí "Por tierras de Elqui" no ignoraba quien era su autora. El nombre de Marta Elena Samatán lo había escuchado varias veces en el seno familiar por estar ella vinculada a parientes que tengo en Vicuña, los cuales siempre hablaban de su talento y de la virtud que tenía la escritora para crear sus composiciones.

"Por tierras de Elqui" es excelente. A través de sus páginas la autora, ya fallecida, nos entrega la verdadera historia no tan sólo de su querido valle sino que de toda la región; nos habla de los antepasados de esta parte del norte chico, de la idiosincrasia de la gente, se refiere a hechos anecdóticos, pasando también por la tradición, el folklore, las costumbres y las creencias populares de este pueblo tan particular. Un verdadero documento.

Yo siempre tuve el gran deseo de conocerla personalmente, mas nunca tuvimos la ocasión de encontrarnos para charlar y entrar tomados de la mano en ese mundo maravilloso que se desplaza inquieto entre la realidad y la fantasía. Elquina, en el amplio sentido de la palabra, muy pequeña tuvo que partir a Santa Fe, Argentina, por motivos de trabajo de su padre, un ingeniero francés funcionario de ferrocarriles. Allí, al otro lado de Los Andes, construyó su obra, pensando en su terruño: "Y así fue, como a la distancia, siempre hubo en nuestra vida un rincón de Elqui, refugio de sueños y esperanzas", dice al iniciar su libro.

Pasaron los años y jamás nos conocimos. En estos días, preparando material para la realización de un trabajo relativo al Centenario de la Divina Gabriela, en mi biblioteca he encontrado un ejemplar de "Gabriela Mistral y su sobrino", que gentilmente me lo obsequiara en 1983 su autora, otra gran

elquina como lo es doña Isolina Barraza de Estay. Abro el libro y me encuentro con el prólogo, escrito por Marta Elena, hecho que me trae a la memoria una experiencia a la que todavía no le encuentro explicación, ocurrido hace tres años y que de cualquier forma me une a esa mujer que jamás pude conocer.

¿Qué ocurrió? Una tarde, visitando el criadero de aves de un amigo, de repente entré en una especie de bodega, llena de cachureos. Allí había de todo: pedazos de fierro, latas, maderas, cajones con herramientas, aparejos de cuero, libros, etc. De pronto al hurguetear en un montón de papeles, ante mis ojos asomó una fotografía de esas antiquísimas, en cuyo grabado se apreciaba la imagen de una niña de unos cinco años sentada en un sillón, vestida a la usanza del novecientos y un chico de pie un poco mayor. En la parte inferior esta dedicatoria: "Para nuestra tía vieja Celia Cortés, Juan M. Samatán M. Marta Samatán M., Buenos Aires 28 de Septiembre 1905".

¡Allí estaba ella! Mi amigo no sabe cómo llegó esa fotografía a su criadero, tampoco existe relación alguna entre él y familiares de la escritora o conocidos de ésta que pudieron llevarla a ese sitio. Investigamos, tratando de atar cabos para llegar a una solución, pero todo resultó en vano. Un misterio indescifrable. ¿Fue una forma que buscó ella para estar de cualquier manera junto a quien siempre deseó conocerla? Es posible. Las cosas, aunque no tengan explicación, siempre suceden por algo. Es lo que pienso mientras observo a una niña que desde una fotografía me mira inocentemente.

Gonzalo Tapia Díaz

El Día, La Serena, 5-II-1989 p. 3.

Esperado y misterioso encuentro [artículo] Gonzalo Tapia Díaz.

AUTORÍA

Tapia, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Esperado y misterioso encuentro [artículo] Gonzalo Tapia Díaz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile